

La pascua roja

El primero de mayo de 1905 y los textos de la profanación

Gonzalo Espino Relucé

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
gespino@unmsm.edu.pe

RESUMEN

Este ensayo propone desde los estudios culturales una lectura de lo ocurrido en la pascua roja. Así se conoce a lo que sucedió el 1 de mayo de 1905. Se aborda y examina los discursos que se produjeron en ese contexto como parte del conflicto. Toma como referencia Lima y Tarma, propone a la pascua roja como símbolo de la profanación donde se aprecia las relaciones entre obreros e intelectuales.

PALABRAS CLAVE: Perú, cultura obrera, siglo xx, literatura, Primero de Mayo, anarquismo.

ABSTRACT

This essay approaches, from a cultural stance, what happened during the Red Easter. The events refer to May 1st. 1905 and we present an analysis of the speeches delivered in that context as part of the conflict. Lima and Tarma are the places studied and the essay proposes that the Red Easter events were a symbol of profanation and shows the then existing relations between workers and intellectuals.

KEY WORDS: Peru, labour culture, twentieth century, Literature, First of May, Anarchism.

Una de las expresiones de la profanación ocurre cuando por primera vez en el Perú se celebra la *pascua roja*, es decir, se conmemora el primero de mayo. Esta celebración aparece en el imaginario social como propio de las clases subalternas, olvidada y con una escasísima atención desde la red discursiva hegemónica del país. Así, el evento nos llega con una alarmante imprecisión que ha desdibujado su origen polémico y su condición moderna. La imprecisión está motivada por el hecho de que contemporáneamente se sigue celebrando el primero de mayo como una efeméride consensuada en el calendario cívico de casi todos los países del mundo, hecho que reserva lo ocurrido el primero de mayo de 1905 a una suerte de nebulosa que no permite observar la densidad del conflicto al instalarse en el retrato de la historia como voz ciudadina y popular, que corresponde a la clase obrera como sujeto emergente, propia de la periferia.¹

Metafóricamente, corresponde al *callejón* para seguir con la metáfora del *solar* y la *choza*. Entre el *solar* y el *callejón* no solo hay una diferencia arquitectónica. Los espacios vacíos, artificiosamente decorativos y espaciosos apartamentos que moldean un apego al caché aristocrático que el *callejón* no puede exhibir, porque representa la colmena humana, el bullicio incandescentes que traspasa las veredas y la insistencia en programas de sobrevivencia, apiñados al fin, pero con voluntad de sobrepasar la desventura. Pero el solar en el siglo XX es la intersección del alma aristocrática con el espíritu decadente de la burguesía.

El registro de la pascua roja tiene de interpretación ideologizada y de apego a la realidad del hecho, alberga el entusiasmo y la declaratoria, evidencia un movimiento subalterno que tiene de poético y de programa. *Los parias*, semanario libertario, registra lo ocurrido y reproduce los discursos de los trabajadores:

Los trabajadores, orgullosos de festejar el día que anuncia su redención salen de sus hogares decentemente vestidos y llevando al ojal el tradicional clavel colorado. Algunos señoritos, con una banda roja que les atraviesa diagonalmente el pecho, están ocupados en la distribución de folletes sueltos de ocasión.

Al formarse el cortejo del ejército proletario, todo el mundo aristocrático tiembla.²

El periódico de la oligarquía, *El Comercio*, registra al día siguiente lo sucedido el primero de mayo, dice:

1 El presente ensayo es resultado de proyecto de investigación «1905: conflictos del discurso entre el canon y la profanación (primera parte)», auspiciado por el Instituto de Investigaciones Humanísticas-Consejo Superior de Investigaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, durante 2004.

2 Un rebelde, «Nuestra pascua», en *Los parias*, II, 13. Lima, mayo de 1905 (Fecha: «Callao 1905»).

A las 9 de la noche se empezó la velada con una alocución del vicepresidente activo y la lectura de la memoria anual de la sociedad, por el presidente activo. Luego el director de la «Caja de resistencia» disertó brevemente, se proclamaron los estatutos de la nueva sociedad; y el doctor Santiago Giraldo pronunció una alocución de circunstancias.

Luego vino la lectura de discursos y recitación de poesías por los señores Marino Ratto, Abelardo Ormeño Bernal, Manuel González Prada, Carlos del Barzo, Saurré y Angel Origgi Galli; discursos y poesías en que se atacó profusamente a la Iglesia, al Estado, a los poderes constituidos y a la patria.³

Y es que no hacía más de un año que en una huelga sindical en las porteñas calles del Callao había caído muerto uno de los estibadores, me refiero a Florencio Aliaga⁴, a quien en aquella ocasión se rendía homenaje.

La celebración del primero de mayo no tiene nada de particular, a no ser por el hecho de que se trata de un nuevo escenario para las clases populares del Perú y América Latina. Por primera vez, en todas las principales ciudades del país, se conmemora y rinde homenaje a los mártires de Chicago. Un asunto como este no parece corresponder a los estudios del discurso, sino, en lo fundamental, a un problema básicamente social, y propio de los estudios de las clases subalternas en el Perú. Sin embargo, dicha fecha concentra una densidad discursiva que permite aproximarnos a un nuevo fenómeno en la configuración del imaginario del país. Me refiero a que por primera vez y de manera contundente, quienes son obreros y artesanos, asumen la palabra para denunciar su situación social y demandar un nuevo escenario para los suyos. Esta palabra estaba acompañada por la solidaridad de un núcleo intelectual que en la república de las letras gozaban ya de una amplia reputación como escritores y poetas, en particular Manuel González Prada y Santiago Giraldo⁵. Se expresaba, asimismo, un mecanismo que luego será parte de las formas de actuación de la intelectualidad del siglo XX, esta suerte de trama elusiva, a veces, evidente, entre un segmento que así mismo se reconoce como sujeto perteneciente a una elite vinculada al poder y su ubicación en el ápice de la pirámide social, pero muestra su simpatía no sólo en el plano ético sino también en el plano de docencia, me refiero a los vínculos virtuales y reales que establecen los intelectuales radicales con el naciente movimiento obrero.

3 «El 1° de Mayo en todo el mundo/ La velada de anoche en la Confederación de Artesanos», en *El Comercio*. Lima, martes 2 de mayo de 1905.

4 Cf. Luis TEJADA, *La cuestión del pan*, pp. 176-184.

5 Santiago Giraldo, abogado puneño, junto con José Matías Mansanilla, promueven las primeras propuestas parlamentarias a favor de los sectores populares (ocho horas de trabajo, derecho a la huelga, reivindicaciones indígenas). Cf. Jorge CHÁVEZ GRANADINO: *¿Los jóvenes a la obra? Juventud y participación política*. (Lima, Agenda Perú, 1999); p. 29.

1. PRIMERA APROXIMACIÓN

Si esta es la lectura que estoy proponiendo, lo categórico del evento se esboza en cuando menos en cinco características: Primero, se trata de los *usos de la palabra* por la naciente clase obrera. Es obvio que este tiene otro rastro en la historia de la América Andina, a través de las probanzas de los señores étnicos o de los memoriales de los indios en defensa de sus derechos (cf. Manuel Burga, Wilfredo Kapsoli). La alusión a la clase obrera lleva a proponer el carácter moderno como segmento emergente de sus manifestaciones (uso de imprenta, creación de circuitos culturales, manejo de estrategias de sobrevivencia –las mutuales– etc.). No es ya la burguesía parásita ni la aristocracia decadente, tampoco es el indio, se trata de las clases populares en las ciudades que en una metáfora podría expresarse como el contrapeso entre solar y callejón. Lo que interesa es el surgimiento de una clase popular que hace uso de la palabra frente a un discurso ya establecido y de dominio hegemónico; hay si se quiere el retorno a una vieja tradición local. En tiempos de crisis social, emergen los discursos contestatarios, como ha ocurrido en el ciclo de Túpac Amaru II o la gesta emancipadora.

Segundo, el uso moderno de la palabra por este grupo subalterno, exhibe a su vez un *dominio de las formas que circulan en la escena literaria*. Así se entiende que la poesía está vinculada al mundonovismo, forma expresa del modernismo, y que a nivel del discurso narrativo se traduce en una textualidad marcada por la denuncia, es decir, en el manejo del *ensayo*. La poesía obrera anarquista, como la denominé hace más de dos décadas,⁶ será esa suerte de posibilidad entre el ritmo de la palabra y el sueño de la acracia, donde el hombre del futuro vive sin ataduras ni necesidad de buscar el pan. Por eso, los textos poéticos o ensayísticos tienen que ver en lo fundamental con su carácter de denuncia, la exacerbación de la situación social, la inclusión del tópico del patrón, su condición universal, el uso del castellano popular, la trascripción de textos que crean un imaginario pensado más allá de las fronteras, por eso la noción de patria está en cuestión y está en el primer orden el asunto de la reivindicación social. Se dirá entonces:

Levantemos las manos callosas
Elevemos altivos los frentes
Y luchemos, luchemos valientes
Contra el fiero y cruel opresor.⁷

Tercero, el evento del primero de mayo tiene *carácter cosmopolita* y está asociado a una red textual mayor, en este caso, a la propaganda de la internacional

6 Remito a mi tesis de bachiller, publicada como *La lira rebelde proletaria* (1984).

7 Un rebelde, «Nuestra pascua» (1905).

socialista.⁸ De hecho conviene explicar que la celebración fue acordada por los sindicalistas de la época, me refiero a una convocatoria en todo el país para conmemorar a los mártires de Chicago y la muerte de Florencio Aliaga. Luis Tejada que ha estudiado en extenso el impacto organizacional del sindicato de panaderos «Estrella del Perú», anota: «A partir del mes de abril de 1905 se veía en la ‘Estrella del Perú’ gran movimiento. Se coordinaba con algunos intelectuales de vanguardia y otras sociedades obreras. Estos obreros habían decidido celebrar el 1º de mayo por primera vez en el Perú, y para ello enviaron muchas invitaciones para el acto.» (Tejada, 1988: 185). Tejada documenta la presencia de 13 organizaciones representativas, a lo que debo agregar que a esta reunión que tuvo lugar en el Callao y Lima, asistieron delegaciones de todo el país, entre ellas destaca la presencia del representante obrero de Chocope.⁹ Si esta fue una respuesta en el ámbito local, había otra motivación que está presente en los discursos obreros, su adhesión al movimiento obrero internacional, tal como lo hizo saber Manuel Caracciolo Lévano, los trabajadores: «hace[n] suya la máxima de la ‘La Internacional’: ‘la emancipación de los trabajadores tiene que ser obras de ellos mismos’»¹⁰; asunto también esbozado por Tejada Ripalda, dicha ceremonia era una «adhesión al movimiento obrero internacional» (1988: 189).

Cuatro, el uso de la palabra está esencialmente vinculada a *la creación de un circuito cultural* cuyo objeto es promover conciencia en la naciente clase obrera. Este modelo se verá consumado a partir de la segunda década y tendrá vigencia durante toda la década del 20, a través de lo que denominé «cultura obrera» y reconocí como «proyecto alternativo» a la cultura hegemónica. Por lo que puedo volver a afirmar que para estos sujetos de enunciación:

la cultura se convierte para los obreros de nuestro país en ejercicio disociador: en tanto que aportaba elementos para cuestionar el orden establecido. Leer significaba, en última instancia, conspirar. Asistir a una velada literario-musical era reconocer otro tipo de valores. Participar en los eventos anarcosindicales era un reto. Precisamente porque la práctica cultural de los trabajadores y la organización y lucha por la conquista de sus necesidades más sentidas son dos aspectos de un mismo hecho social: el enfrentamiento de las capas populares al dominio excluyente de la oligarquía. (Espino, 1984: 24)

8 El Congreso 1890 de la II Internacional Proletaria, aprueba declarar el Primero de Mayo como Día Internacional del Trabajador. Este congreso, además, tiene como plataforma la jornada de 8 horas diarias de trabajo, eliminación de las agencias de empleo, creación de una legislación internacional del trabajo, la eliminación del trabajo nocturno, alcanzar el control de los medios de producción y eliminar el trabajo de las mujeres y los niños en las fábricas.

9 Se trata del señor Arredondo, delegado de Auxilios Mutuos de Chocope.

10 «El 1º de Mayo...», *El Comercio* (1905).

Este proyecto, como se apreciará, supone la creación de un conjunto de estrategias que se consuman luego. Diversas formas de difusión cultural obrera se organizan, destacan entre ellas los propios centros obreros, la animación de bibliotecas obreras, la profusión de hojas y periódicos y las veladas literario-musicales. El modelo organizativo está dado en la celebración del 1 de mayo de 1905.¹¹

Quinto, el modelo aludido lo denominaremos *pascua roja*, se refiere, al «1° de mayo, el día que ha merecido llamarse la pascua de los revolucionarios. La celebración de esta pascua, no sólo aquí sino en todo el mundo civilizado, nos revela que la humanidad cesa de agitarse por cuestiones secundarias y pide cambios radicales» (González Prada, 1905, 1975: 82-83).¹² La pascua roja es lo que se celebra en todo el país, en ciudades costeras o de alturas. Los registros que tenemos de la conmemoración indican que ésta tuvo lugar en ciudades como Lima, Callao, Trujillo, Chiclayo, Cajamarca, Huaraz, Cerro de Pasco, Tarma, Arequipa,¹³ Cuzco, Puno. Su repercusión se aprecia, cuando en Arequipa, en julio de 1905, se organiza el Centro Social Obrero que «persigue ideales proficuos para la clase trabajadora y que armonizan con los límites que impone nuestras condiciones sociales, [...] la celebración de la Fiesta internacional del Trabajo que es solemnizada en el mundo el 1° de mayo, y que ya se ha llevado a cabo en algunas ciudades del Perú, como Lima, Callao, Trujillo, Chiclayo, Tarma» (cit. Fernández, 1984:148). El protocolo de realización de la pascua roja sigue una trayectoria que actualmente se observa en los sindicatos obreros. La conmemoración se inicia con una romería en memoria de los mártires de Chicago; luego las actividades deportivas y, finalmente, la actividad cultural, mediada en estos tiempos por el almuerzo de camaradería. Si se observa lo ocurrido en cualquier de los lugares del Perú, el modelo se repite.

2. LA PASCUA ROJA: PROTOCOLO

La pascua roja asume como protocolo y sustento una red de organización social que sigue el mismo itinerario. Para 1905, en Lima se trata principalmente de la Federación de Obreros Panaderos «Estrella del Perú» y en el caso de Tarma, de la «Sociedad Centro de Artesano Confederado»:

11 Lo que vendrá luego serán ya no solo *La simiente roja* y *Los parias*, sino una prensa obrera más o menos profusa. Se publicarán *El obrero oprimido* (1907-1909), *La Protesta* (1911-1926), *El obrero organizado* (1916-1918), *El nudito* (1919-1920), *El obrero textil* (1919-1923); entre otros (cf. Espino, 1984: 23-27). En Trujillo bajo la animación del obrero Julio Reynaga aparece *La Antorcha* (1903-1907) y *El Jornalero* (1907-1915); cf. Ramos, 1988: 27-54.

12 Cito por la edición de Hugo GARCÍA SALVATTECCI: Manuel González Prada. *Antología. Páginas libertarias*. (1975).

13 La celebración en Arequipa corresponde más bien al discurso, como hecho social y hecho discursivo recién el 1° de mayo de 1906, tal como refiere Raúl Fernández (1984:161-204).

Romería obrera. Movilización de los obreros hacia el local sindical. En la capital, los trabajadores se desplazan hacia el puerto; los obreros porteños, al igual que los que vienen de Lima, lo hacen hacia la calle Constitución desde muy temprano: «Por tren extraordinario de 10 y 30 del ferrocarril inglés se dirigieron los obreros limeños al Callao, al local de la Sociedad ‘Bolognesi’ de ese puerto y de ahí partir reunidos todos, al cementerio de Baquíjano a depositar coronas y flores en la tumba del jornalero chalaco Aliaga víctima en las escenas desarrolladas por la última huelga de los trabajadores del muelle en ese puerto».¹⁴ En Tarma, romería al cementerio a partir de mediodía en que se paralizan las actividades en toda la ciudad.

Actividad deportiva. En el pensamiento obrero está muy interiorizada la actividad deportiva como forma de una vida sana. En Tarma esta tiene lugar en Huanuquillo.

Velada cultural. Es una concentración cultural en la que hay poesía, discursos y música. Hay un gusto exquisito por el desarrollo cultural. En Lima, tiene lugar en el local de «Estrella del Perú» y comprendió:

- Información del gremio. En este caso, Manuel Caracciolo Lévano lee su memoria anual titulada «¿Qué son los gremios obreros en el Perú y lo que deben ser».
- Una orquesta de bandurrias tocaba en los intermedios.
- Poemas leídos por Abelardo Ormeño Bernal: «Al pueblo»¹⁵ y Adolfo Saurré, «Púrpura».
- Discursos libertarios de Santiago Giraldo; Mariano Ratto; Angel Origi Galli, «Historia sobre la demanda de las ocho horas de trabajo»; Manuel González Prada, «El intelectual y el obrero»; Carlos del Barco; y, Alfredo Cavagnaro
- «Himno al 1º de mayo» cantado por el señor Pedro Bacetti (Anexo 1).

Si se observa con detalle, en esta escena cultural se entrevé la presencia de intelectuales y obreros que hablan en paridad de condiciones. La poesía ya no es patrimonio exclusivo de la elite aristocrática, la poesía es exactamente una de las complacencias del espíritu para los obreros. En Tarma se sigue el mismo patrón de desarrollo de la pascua roja: «La clase obrera de Tarma, también en dulce consorcio con sus hermanos de Lima i el Callao, el recordar la fecha memorable, ha entonado himnos á la libertad i anatemas al despotismo, i al hacerlo ha desplegado el rojo pendón del socialismo» y, por cierto, se cantó el Himno de Mayo.¹⁶

14 «El 1º de mayo/ La manifestación obrera de hoy», en *La Prensa*. Lima, 2 de mayo de 1905; s/np.

15 Véase Espino, 1984: 89-91.

16 H. «1º de mayo/ Al Centro ‘Centro de Artesano’/La lucha por el ideal» en *La Aurora de Tarma* III 100, Tarma 6 de mayo de 1905; s/p.

3. LA ESCENA COSMOPOLITA

Los periódicos de entonces asumen un sesgo, basado en las probables dificultades que pueden encontrar respecto al desempeño del naciente movimiento obrero de entonces. Era de hecho preocupante que estos trabajadores como parte de su performance exhibieran sin ninguna traba su internacionalismo que ponía en cuestión las ideas de patria y nación. *El Comercio* identifica la celebración del primero de mayo de 1905 como «homenaje a la fiesta socialista»; para *La Prensa* se trata de la «fiesta del socialismo» y *El Tiempo*, como la «manifestación de los obreros». *El Comercio* hace evidente su preocupación sobre lo que allí dicen y piensan los trabajadores, sobre las ideas de nación y patria. Recojo la crónica del diario de Lima:

‘Cuando nos llamen hijos del pueblo a defender a la patria, no acudáis’, dijo poco más o menos uno de los oradores, ‘porque la patria no es sino la explotación de unos cuantos’.

Se habló de no seguir sino la bandera roja, que en efecto se hallaba colocada entre la bandera peruana de la Confederación y el retrato de Miguel Grau.¹⁷

Y más adelante dicha crónica asumía una suerte de denuncia contra la prensa obrera: «Se distribuyeron hojas con los lemas de ‘Los Parias’ y ‘La Siente Roja’, en que se trataba de los mismos tópicos» para luego evidenciar la postura de los libertarios y ácratas en los siguientes términos: «También se incitó al pueblo a no odiar a Chile, ‘con el cual formaríamos mañana una sola hermandad’». Ángel Origgí Galli esboza en su discurso que el patriotismo resulta un obstáculo para los fines propagandistas libertarios. El enunciado para los anarquistas es el siguiente: Patria no, pueblo sí; ha dicho: «Cuando os digan ‘la patria os llama’; responded nosotros: ‘Id vosotros a pelear coged el fusil, nosotros nada poseemos, nada tenemos que defender, nada que perder’». ¹⁸

La pregunta que tendríamos que hacernos 100 años después, es por qué la principal prensa del país ha registrado este evento. Si se trata en buena cuenta de un acto vinculado a los disturbios y a una amenaza sobre la noción de patria, recuérdese la reciente derrota peruana en la Guerra del Pacífico.

4. PALABRA OBRERA

Es necesario aclarar lo siguiente: de un lado, se trata del tránsito de los artesanos a obreros, es decir, del acelerado paso de los artesanos a su condición de sujetos

17 «El 1° de Mayo...», *El Comercio* (1905).

18 *Ibidem*.

19 *Ibid*.

dependientes de un patrón, herederos además del ejercicio de la libertad y del trazo de la letra; y segundo, de la consolidación de un sujeto emergente que hace suya una suerte de confluencia entre la inteligencia y la fuerza, esa suerte de metamorfosis que hace que los obreros se transformen en sujetos cultos (espíritu-fuerza), asunto que veré luego a propósito del discurso de Manuel González Prada.

El tránsito indicado permite explicar un fenómeno que tiene lugar en provincias. La declaratoria del movimiento obrero es una realización discursiva que incluye a los indígenas como sujetos aliados y sujetos semejantes a los obreros que son explotados en los talleres y fábricas. Así ocurre en Tarma. «Todos los discursos eran valientes protestas contra los predicadores del oscurantismo i los despotismos seculares; sin temores ni ambages se trazó la situación de la cual gime el obrero, bajo el peso de los impuestos i la falta de trabajo».²⁰ No se entiende esta situación si es que no nos ubicamos en el contexto, para los ácratas de Tarma el problema no sólo son los obreros que paralizaron a mediodía, sino también lo son los indígenas de las haciendas de los alrededores, por eso su campaña contra el oscurantismo y su lucha contra el alcoholismo. El comportamiento del movimiento obrero naciente, en el interior del país, se asocia a sus reivindicaciones con los desposeídos indios a fin de que se concluya con el tributo indígena y el pongaje.

Si esta es la cara de relación entre clase y etnia, hay otro horizonte que mueve y este tiene que ver con la lucha por las ocho horas. Asunto que ubica al movimiento obrero de la ciudad como corriente que establece vínculos con el movimiento internacional, de allí la presencia anterior y posterior de noticias sobre lo que ocurre con el movimiento obrero de Chile y Argentina, principalmente. Lo que explica ese carácter programático del discurso de Manuel Caracciolo Lévano, y en este punto vuelvo una vez más sobre la crónica de *El Comercio*:

Antes de terminar la velada, el presidente de la Federación obreros y panaderos «Estrella del Perú», dio lectura al siguiente programa y declaración de principios:

La Federación de Obreros Panaderos «Estrella del Perú», tiene por objeto fomentar el espíritu de compañerismo, la solidaridad entre todos los compañeros del mismo oficio y mejorar su condición económica, intelectual y social, por medio de la economía, de la resistencia, de la ilustración y del auxilio mutuo.

Además de las necesidades y de los intereses de los obreros panaderos, la Federación se hace cosmopolita y solidaria con los operarios y oficios del mundo, reconociendo ser unas de las causas del malestar de los trabajadores: la explotación y el monopolio del capitalista.²¹

20 H. «1° de Mayo...», *La Aurora de Tarma* (1905)

21 «El 1° de Mayo...», *El Comercio* (1905).

Para insistir, desde su perspectiva programática: «la Federación estará del lado de la justicia y de la libertad, luchando tenazmente por reivindicar los derechos usurpados por tanto tiempo al obrero».²²

5. INTELLECTUALES Y OBREROS

Comenzaba el discurso de Manuel González Prada con una alegoría poética, que pide a su público la imagine como la traducción de un poema que narra el diálogo de un labrador y un poeta; la versión es de estirpe romántica, se trata de «El intelectual y el obrero» leída la noche del primero de mayo, y que será reproducido por *La Prensa* y *Los Parias*, luego se incorporará en *Horas de lucha* y su repercusión para el movimiento obreros e intelectual se evidencia cuando la revista *Amauta* lo reproduce. Con este discurso se instalan las redes de solidaridad entre obreros e intelectuales. El intelectual es un obrero de espíritu, su labor resulta necesaria como el pan que hacen los trabajadores para la vida; el pan espiritual es lo que provee el intelectual y su alianza se inspira en el mutuo anhelo contemporáneo de justicia.

La propuesta de González Prada se ubica en un debate mayor, su comprensión de la modernidad, para Prada la modernidad en el Perú no se vincula al desencanto con la burguesía, sino, a la inversa, se trata de una vinculación solidaria con los trabajadores. Esto en relación a la discusión que se inspira en «El rey burgués» de Rubén Darío publicado en *Azul* (1888), la poética pasa por la exclusión del artista en la sociedad burguesa. Asunto observado por Thomas Ward para quien Prada abandona su polémico acercamiento a la elite ilustrada y adopta una relación de masas: «Se aparta cada vez más de letrados para dirigirse a los no privilegiados», estar junto a la masas supone en don Manuel «una postura moral» (Ward 2001: 127). González Prada ha evolucionado, su distanciamiento de la Unión Nacional en 1902 significa el desencuentro con los poderes terrenales: «Ya no se interesa por la política elitista, sino por el problema social de las multitudes [...] Dejó de dar conferencias literarias como las de *Pájaros libres*. Concentró su protesta en periódicos alternativos, algunos fundado por él, como *Germinal*» (2001: 139). En el caso de Prada más bien se trata de una versión optimista, en la que propulsa una igualdad y complementariedad sobre la base de la noción de trabajo. El trabajo de la fuerza y de la inteligencia son semejantes y se complementan:

¡Dichoso tú! Pasas la vida cantando mientras yo, desde que nace el Sol hasta que se pone, me canso en abrir el surco y sembrar el trigo.

22 Cf. GONZÁLEZ PRADA, Manuel: «El intelectual y el obrero», en *La Prensa*. Lima, 2 de mayo 1905. También en *Los Parias* Año II, n° 14. Lima, junio de 1905. Cito por la edición de Hugo García Salvattecci, p. 84.

¡Como te engañas, oh labrador!, respondió el poeta. Los dos trabajamos lo mismo y podemos decirnos hermanos; porque tú vas sembrando la tierra, yo, voy sembrando en los corazones. Tan fecunda tu labor como la mía: los granos del trigo alimentan el cuerpo, las canciones del poeta regocijan y nutren el alma.²³

Optimismo que se traduce en apego doctrinario y labor de propaganda y pedagogía, por eso el discurso de González Prada:

seamos justos. Justos con la Humanidad, justos con el pueblo en que vivimos, justo con la familia que formamos y justos con nosotros mismos, contribuyendo a que todos nuestros semejantes cojan y saboreen su parte de felicidad, no dejando de perseguir y disfrutar la nuestra. La justicia consiste en dar a cada hombre lo que legítimamente le corresponde, démonos, pues, a nosotros mismos la parte que nos corresponde en los bienes de la tierra. El nacer nos impone la obligación de vivir y esta obligación nos da el derecho de tomar, no solo lo necesario, sino lo cómodo y agradable.²⁴

Así las preocupaciones sobre la relación entre poeta y obrero se resuelven dentro de un optimismo que significa complementariedad y solidaridad, donde lo principal es la lucha por la justicia. La cuestión es en cualquiera de los casos, social: «Subsiste la cuestión obrera, la magna cuestión que los proletarios resolverán por el único medio eficaz: la revolución.» (p.83), asunto que no se limita a la esfera de una localidad sino a su condición de «revolución mundial, la que borre fronteras, suprima nacionalidades y llame la Humanidad a la posesión y beneficio de la tierra» (Ídem). Concluye, finalmente, desde la perspectiva moderna, su alianza con los trabajadores, en una lógica que contrapone barbarie y civilización, en una metáfora final:

Al ver que el auxilio no llega y que el oleaje de cabezas amenazadoras hierva en los cuatro puntos del horizonte, se mirarán en las caras y sintiendo piedad de sí mismos (lo que nunca la sintieron de nadie) repetirán con espanto: ¡Es la inundación de los bárbaros! Mas, una voz, formada por el estruendo de innumerables voces responderá: No somos la inundación de la barbarie, somos el diluvio de la justicia.» (p.87).

Así, finaliza subrayando las alianzas reales entre intelectual y obrero, no el desencanto con la burguesía que estropea y desalienta al artista en la mirada de Rubén Darío,

23 *Ibidem*, pp. 75-76.

24 *Ibid.*

más su vínculo anímico con las masas obreras, según la cual, la justicia equivale a civilización e injusticia a la barbarie, en quienes la ejercen aún siendo ilustrados.

6. REDES TEXTUALES IMPOSIBLE

La escritura patrimonio de la ciudad letrada empieza a ser descentrada en su propio núcleo. Emergen desde el callejón, desde el taller o la fábrica, un sujeto –de enunciación– popular que se adueña de la escritura para expresar sus constataciones y sueños, o la presencia un sujeto solidario que simula la representación de los trabajadores. Este universo no es legible en el orden hegemónico: será la turba que ha llegado con el siglo XX, que han organizado el desorden sin su consentimiento, ya no es la masa amorfa que acompaña a la aristocracia en la fanfarria electoral. Ahora son lo que paralizan las fábricas o dejan de laborar para impedir que los productos lleguen a los barcos que van rumbo al exterior. Este nuevo sujeto nace con una marca moderna, su condición coprotagonica en relación al progreso y, en el caso peruano, asume el tránsito de artesano a obrero, ventaja que tiene que ver con la agitación cultural.

La relación, entonces, será en lo fundamental descortés y fatigosa, pues los trabajadores representaban una suerte de amenaza al poder, pues se imagina como parte de un colectivo internacional e incluyen un programa que supone a los diversos países como un solo territorio, por eso, desdeñan las fronteras y no se expresan a favor de la campaña contra Chile; aunque entre sus símbolos estén junto al pendón rojo, la bandera peruana y el retrato de nuestro héroe Miguel Grau. Desde el orden es la sanción a un grupo que comienza a utilizar las formas de la palabra, que habla con un lenguaje que desentona con la norma aristocrática. Por su parte, los trabajadores asumen una red de solidaridades creadas en el pasado reciente con un grupo de intelectuales. Se procura establecer vínculos de solidaridad con intelectuales que en el escenario oficial desarrollan iniciativas legales (Santiago Giraldo) o desde hace tiempo son enemigos del régimen y milites del anarquismo (Manuel González Prada). Pero a su vez entienden que la relación con la aristocracia es lateral, que en ese orden no entran, en consecuencia, no son referidos en las escrituras de la época, como lo es relativamente sobre el indio para intensificar el mestizaje como doctrina. Así entonces aparece la pascua roja como un evento solitario y sin ligazones inmediatas con el *Carácter de la literatura* o el *Políglota incaico*, con el canon literario o con el canon lingüístico.

La expresión de pascua roja podría leerse como antropofagia cultural. Es decir, ante el hecho de ser un movimiento emergente, estos consumen la cultura que circula, esta cultura hegemónica es leída como clase social, es decir, su lectura se hace a través de las lecciones de los maestros anarquistas (Koprokin, M. Bakunin, Pierre J. Prodhon) y convierten en lenguaje que permita más bien el disfrute de la cultura en su sentido más amplio de la palabra.

La antropofagia cultural da, por el contrario, consistencia y vigor al programa que moviliza a los trabajadores en todo el país. Se establece la necesidad de crear un circuito cultural propio. Dicho circuito no descuida el aprovechamiento de las formas literarias en curso, las utiliza no solo en sus imágenes descarnadas y efectivistas de la denuncia (estado de cosas o escena de la vida cotidiana) y promueve al mismo tiempo una vocación doctrinal y organizacional, por eso el ensayo y la poesía trasuntan para calar en el alma. Así la charla de González Prada tiene sentido, no se trata solo del enunciado del intelectual sino su feliz coincidencia con un movimiento social que está anímicamente dispuesto a desarrollar un programa cultural. Programa y discurso que entran en contraposición con el discurso canónico y lo profana, pues, los universos temáticos van de la denuncia a la aristocracia como a la burguesía, pasando por una crítica seria y sostenida al gobierno. Las textualidades obreras se acondicionan a un capital discursivo que evidencia la explotación desalmada, reclama la disminución de la jornada laboral y protección social; además, declara abiertamente, su internacionalismo, su anticlericalismo y su independencia de clase. Y junto con esta se tienden puentes precisos y dialogantes con los indios, al pasar de la noción de clase a la noción de etnia y se práctica el respecto de la condición humana.

El programa común tiene que ver con la educación de los sectores populares: tanto indios como obreros necesitan acceder a la cultura que los hará libres. De allí que el programa discursivo sea, en lo esencial de denuncia, de difusión de las ideas anarcosindicalistas y socialistas y la creación de una conciencia del ejercicio de libertad; cuya apuesta final, es sin duda, la creación de un movimiento obrero que pone por delante la constitución del intelectual-obrero.

CONCLUSIONES

La pascua roja será el momento decisivo para el desarrollo de una cultura obrera a lo largo del siglo XX. Y lo es, porque si bien parte de una red social, en el plano del discurso se observa que en todas las ciudades se desarrolla el mismo programa y las mismas quejas, y a nivel del discurso, hay ensayo y poesía, así como música. En términos generales supone una red discursiva que resemantiza objetos textuales y son aprovechados por los trabajadores para sus fines. El carácter moderno, cosmopolita, ubica a este segmento subalterno en el dominio de la letra, y de la letra como escenario de disputa para formar conciencia y sin desearlo, pone en cuestión en canon autoritario vigente. Lo aparente es la red social, lo singular es la red discursiva que tiene lugar en todo el país, y desde el campo poder, una suerte de desacreditación en sus orígenes, aunque sin éxito, pues consiguen estar vigente alrededor de tres décadas y su producción se remonta hasta no hace mucho con la presencia del Grupo Primero de Mayo.

BIBLIOGRAFÍA

SOBRE LA PASCUA ROJA. (PRIMERO DE MAYO 1905):

EL LOCO DARÍO

1905 «Eso jamás», en *Los Parias* Año II, nº 14. Lima, junio.

GIRALDO, Alberto

1905 «Nuevos triunfos», en *Los Parias* Año I, nº 13. Lima, mayo 1 de 1905 (poema).

GONZÁLEZ PRADA, Manuel

1905 «El intelectual y el obrero», en *Los Parias* Año II, nº 14. Lima, junio de 1905

H.

1905 «1º de Mayo/ Al Centro 'Centro de Artesano'/La lucha por el ideal» in *La Aurora de Tarma* III 100, Tarma 6 de mayo de 1905; s/p.

L.M.

1905 «El comienzo», en *Los Parias* Año II, nº 14. Lima, junio de 1905 (Disertación).

NAVARRO NEYRA, Luis

1905 «Los sacerdotes», en *Los Parias* Año I, nº 13. Lima, mayo 1 de 1905 (Texto contra el catolicismo).

ORMEÑO BERNALES, (Albelardo)

1905 «Al Pueblo», en *Los Parias* Año II, nº 14. Lima, junio de 1905 (Poema).

ORRIGGI GALLI, Ángel

1905 «Historia sobre la demanda de las ocho horas de trabajo», en *Los Parias* Año I, nº 13. Lima, mayo 1 de 1905.

SARRUÉ, Adolfo

1905 «Púrpura» y «Voltaire y San Pedro/ A estilo de Luciano», en *Los Parias* Año II, nº 14. Lima, junio de 1905 (Poemas).

(Sin firma)

1905 «La fiesta obrera», en *La Aurora de Tarma* III 100, Tarma 6 de mayo de 1905; s/p.

1905 «La manifestación de los obreros en celebración del 1º. de mayo», en *El Tiempo*. Lima 2 de mayo de 1905.

1905 «El 1º. de Mayo en todo el mundo/ La velada de anoche en la Confederación de Artesanos», en *El Comercio*. Lima, martes 2 de mayo de 1905.

1905 «El 1º. de mayo/ La manifestación obrera de hoy», en *La Prensa*. Lima, 2 de mayo de 1905.

1905 «Cosas de Rusia», en *Los Parias* Año I, nº 13. Lima, mayo 1 de 1905 (Reproducción de *Tierra y Libertad*, Madrid)

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ARROYO, Carlos

1995 *El incaísmo peruano. El caso de Augusto Aguirre Morales*. Lima, Mosca Azul Editores.

BASADRE, Jorge (Comp.).

1938 *Literatura inca*. Selección de Jorge Basadre. Introducción General de Ventura García Calderón. Desclée de Brouwer, París. (Biblioteca de Cultura Peruana, Primera Serie N° 1).

BRÜNING, Enrique

1922 *Lambayeque. Estudios monográficos*. Chiclayo, Sociedad de Investigación de la Ciencia, Cultura y Arte Norteño SICAN, 1989

CORNEJO POLAR, Antonio

1989 *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima, Centro de Estudios y Publicaciones.

1985 «Las literaturas marginales y la crítica: una propuesta» *Pukio*, N° 2, Lima, 1985.

ESPINO RELUCÉ, Gonzalo

2004 *Adolfo Vienrich. La inclusión andina y la literatura quechua*. Lima, Universidad Ricardo Palma.

1999 *La literatura oral o la literatura de tradición oral*. Quito, Abya Yala.

1984 *La lira rebelde proletaria*. Estudios y antología de la poesía obrera anarquista (1900-1926). Lima, TAREA.

FERNÁNDEZ LL., Raúl

1984 *Los orígenes del movimiento obrero en Arequipa*. El partido liberal y el 1°. de mayo de 1906. Lima, Amauta – Tarea.

[FIDE – Perú]

1905 *Vocabulario Políglota Incaico*. Comprende más de 12,000 voces castellanas y 100,000 keshua del Cuzco, Ayacucho, Junin, Ancash. Compuesto por algunos Religiosos Franciscanos Misioneros de los Colegios de Propaganda Fide del Perú. Lima, Tip. Colegio de Propaganda Fide del Perú, 1905. 2da. ed. Ministerio de Educación, 2000.

GONZÁLEZ PRADA, Manuel

1924 *Horas de lucha*. 2da. ed. Callao, Tip. Lux.

1975 *Antología. Páginas libertarias*. Selección, prólogo y notas por Hugo García Salvattecci. Lima, Ediciones Peisa

GRAMSCI, Antonio

1981 *Antonio Gramsci/ Antología*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. 6ta. ed. México, Siglo Veintiuno Editores.

HOBBSBAWN, Eric

1998 *La era del imperio 1875 – 1916*. Trad. Juan Faci Lacasta. Buenos Aires, Crítica-Grialbo Mondador.

LÉVI-STRAUSS, Claude

1954 *Antropología Estructural*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1970.

LÓPEZ LENCI, Yazmín

2004 *El Cusco, paqarina moderna. Cartografía de una modernidad en los andes peruanos (1900-1935)*. Lima, UNMSM–Concytec.

LÓPEZ, Soria

1987 «La generación de 1905», en *Pensamiento político peruano* ed. Alberto Adriazén, Lima, DESCO; pp. 151-160.

MARIATEGUI, José Carlos

1927 *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 50ta. ed. Lima, Emp. Ed. Amauta, 1988; 350 pp. (Obras completas/ Biblioteca Amauta 2).

MUÑOZ CABREJO, Fanni

2001 *Diversiones públicas en Lima 1890-1920. La experiencia de la modernidad*. Lima, Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú, PUCP-U. Pacífico-IEP.

RAMOS RAU, Demetrio

1987 *Mensaje de Trujillo. Del anarquismo al aprismo*. Trujillo, Instituto Nor Peruano de Desarrollo Económico Social.

RIVA-AGÜERO [Y OSMA], José de la

1905 *Carácter de la literatura del Perú Independiente*. Tesis para el bachillerato de Letras. Lima, Lib. Francesa Científica Galland – E. Rosay Editor, 1905. 2da. ed.: Lima, PUCP, 1962 (Obras Completas de José de la Riva-Agüero, Estudios de Literatura Peruana, I).

RODRÍGUEZ REA, Miguel Ángel

1985 *La literatura peruana en debate: 1905-1928*. Lima, Ed. Antonio Ricardo. 2da. ed. Lima, Universidad Ricardo Palma, 2002.

SEGUÍ, Salvador; PESTAÑA, Ángel; CORDÓN, Salvador; y, Luis de GÁLVEZ, Pedro

1978 *Narraciones Anarco – Sindicalista de los años veinte*. Prol. J. Rafael Macau. Barcelona, Icaria totum revolutum.

SULMONT, Denis

1977 *El movimiento obrero en el Perú: 1900-1956*. Lima, PUCP, 1975. 2da. ed. Lima, Tarea.

TEJADA RIPALDA, Luis

La cuestión del pan. El anarcosindicalismo en el Perú 1880-1919. Lima, Instituto Nacional de Cultura – Banco Industrial del Perú, 1988.

VALLADARES QUIJANO, Manuel

1999 *Movimientos intelectuales en provincias (1900-1912-1933)*. Lima, UNMSM- Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela de Postgrado (Tesis de Magister en Literatura Peruana y Latinoamericana).

VIENRICH, Adolfo

1905 *Tarmap Pacha Huaray / Azucenas quechuas*. La Aurora de Tarma, Tarma.

1906 *Tarmapap Pachahuarainin / Fábulas quechuas*. Tarma, La Aurora de Tarma.

ANEXOS I

HIMNO AL 1º DE MAYO

- 1 Ven ¡Oh mayo! Te esperan las gentes
Te saludan los trabajadores;
Dulce pascua de los productores
Ven y brille tu esplendido sol.
- 5 En los prados que el fruto sazonan
Hoy retumban del himno los sonos
Ensanchando así los corazones
De los parias e ilotas de ayer.
Despertad, oh, falanges de esclavos
- 10 De los sucios talleres y minas,
Los del campo, los de las marinas:
Tregua, al eterno sudor!
Levantemos las manos callosas
Elevemos altivos las frentes
- 15 Y luchemos, luchemos valientes
Contra el fiero y cruel opresor.²⁵
De tiranos del ocio y el oro
Procuremos redimir al mundo,
Y al unir nuestro esfuerzo fecundo
- 20 Lograremos al cabo vencer.
Juventud, ideales dolores,
Primavera de atractivo arcano
Verde mayo del género humano,
Dad al alma energía y valor.
- 25 Alentad al rebelde vencido
Cuya vista se fija en la aurora,
Y al valiente que lucha y labora
Para el bello y feliz porvenir.

Francisco Mostajo hace la versión que se publica en *El Ariete* (IV, 23. Arequipa, junio 5 1906; s/np); la reprodujo en mi *La lira rebelde proletaria*, al igual que Raúl Fernández (1984: 236-237). Texto original del italiano Pietro Gori (1865-1911), en su obra teatral *Primero de Mayo* se canta el himno que fue inmediatamente popularizada. Se acompaña con la Aria del coro de Opera Nabucco de Verdi.

25 Un rebelde, «Nuestra pascua» (1905).

ANEXO 2

A. Ormeño Bernalés

AL PUEBLO

Composición leída por su autor en la Confederación de Artesanos, la noche del 1º de Mayo.

- 1 Llegó la hora de romper las vallas,
llegó la hora de cambiar de senda,
de abandonar las torpes tradiciones
que ignorancia y mentira sólo encierran;
5 y tomar la otra vera del camino,
La que a la patria universal nos lleva;
donde todos los hombres son humanos,
donde no hay caudillos ni banderas,
donde no existen leyes ni juzgados,
10 donde la patria es NATURALEZA,
esa madre fecunda cuyo seno
la común igualdad tan sólo lleva.
Es gigante crisol en que se funden
todos los seres que el planeta encierra
15 y de esa fundición tan portentosa,
nace lo mismo el ave que la piedra,
y la bestia feroz y el hombre sabio:
y todos gozan libertad suprema,
menos el hombre que, sujeto al hombre
20 *va cargado de yugos y cadenas.*

- Y la razón ¿qué vale ni qué puede?
si los hombres cargados de miseria
por conveniencia ocultan lo que sienten,
por conveniencia ocultan sus ideas,
y van llevando en su conciencia escrito,
25 el vergonzoso y denigrante lema
de ser esclavos del burgués, que siempre,
compra el voto del pueblo con monedas;
y ese mismo burgués conduce al pueblo
a los tristes percances de la guerra
30 y allí pelea hermano contra hermano;
pero el burgués no lucha con la contienda,
sólo espera sentado en su palacio,
a que termine la feroz refriega,
y aumentar el tesoro de sus arcas
35 porque por un negocio ha sido esa pelea.

Ya rompimos la marcha hacia delante,
ya colocamos la primera piedra
de ese gran monumento en que vaciados
estarán los relieves de una idea,
40 y que el rojo pendón del libertario
llevará como guía y como lema.

Tienes que combatir a la ignorancia,
oh pueblo esclavo, lleno de miseria.
Si quieres ser independiente y libre,
45 si quieres ser un pueblo que se eleva,
del triste estado de gemir cautivo,
soportando los yugos y cadenas
que te imponen los déspotas del oro,
sacude tu letargo y tu pereza,
50 y alístate a marchar hacia adelante
por los senderos de una vida nueva,
llevando como guía en tu camino,
una sola ambición, sólo una idea:
la de alumbrar tus pasos vacilantes
55 con la luz irradiante de la escuela.
En el estudio encontrarás entonces
lo que hoy tu mente a comprender no llega
y podrás expresar tus sentimientos
y dar forma y color a tus ideas,
60 cuando corrido para siempre el velo
que oscurece tu vista y que te ciega
sea el faro que alumbre tu horizonte
la luz esplendorosa de la ciencia.

Entonces marcharás con firme paso,
65 entonces hallará quien te comprenda
y seguirás tranquilo en tu camino
gozando todos libertad suprema,
entonando por calles y por plazas
69 Los versos de una nueva MARSELLESA!

Los parias II- 14. Lima, junio de 1905; p. [1]. Véase: Gonzalo Espino R., *La lira rebelde proletaria*, pp.89-91.

ANEXO 3
Adolfo Saurre

EL HIMNO ROJO

1 Sobre la noche del pasado, flota,
como una densa nube ensangrentada,
esa canción del fanatismo odiada
que dice rebelión en cada nota.

5 Canta la Humanidad en su derrota
al verse por el amo encadenada,
y ese canto es furiosa bofetada
con que al tirano el oprimido azota.

Nació bañando en sangre una corona,
10 símbolo de opresión y tiranía,
y desde entonces la igualdad empieza.

Por eso esclava Humanidad entona,
cuando sientas nacer la rebeldía,
como un grito feroz, la Marsellesa.

14 de julio de 1905.

Los parias II- 15 Lima, julio de 1905; p. [4]. Véase: Gonzalo Espino R., *La lira rebelde proletaria*, p. 144.